



Los factores sociales como las actitudes políticas, legales, culturales y religiosas dirigidas hacia la adicción y hacia NA afectan nuestra capacidad para llevar el mensaje. También tenemos que tratar con reglas diferentes en las distintas instituciones en donde llevamos el mensaje, así sean prisiones o centros de tratamiento. Es posible que enfrentemos desconfianza, falta de aceptación, o que restrinjan nuestra capacidad de poder reunirnos. También nos podríamos beneficiar de las relaciones cooperativas con diferentes tipos de instituciones y la aceptación del programa de NA por parte de grupos influenciales como los gobiernos y la comunidad médica.



Y tal vez encontramos entre nosotros las diferencias más grandes, en términos de la edad, la diversidad, la recuperación y la experiencia de servicio y lo que estamos dispuestos a hacer como miembros de NA y como servidores de confianza.



Un sistema que abaque todas estas variables tendrá que trabajar muy fuerte – pero podría ser útil recordar que todos compartimos una cosa en común - nuestro propósito primordial de compartir nuestro mensaje de recuperación de la enfermedad de la adicción.